

Apuntes sobre Pedagogías transgresoras

Sobre: Pedagogías transgresoras, de Deborah Britzman et al., Córdoba: Bocavulvaria, 2016

Mariana Saint Paul
UNER
saintpaulmariana@gmail.com

Resumen

Pedagogías transgresoras es una compilación del año 2016, que genera una sensibilización singular. Invita a reflexionar en los bordes de los estudios que proponen pensar críticamente la educación y los vínculos en los procesos formativos.

Reseñar esta compilación es una tarea ardua ya que todos los escritos que la componen buscan producir efectos discursivos, tomando una de las problemáticas más actuales en el campo educativo: *la educación sexual integral* como derecho en las escuelas. Se propone la construcción de una política de la sensibilidad que se pregunte acerca del goce y el daño en la pedagogía, cuestionando una categoría central en el canon discursivo pedagógico autorizado: la de cuidado.

En los cuatro capítulos que reúne el libro, lxs lectorxs nos encontramos con relatos de experiencias que, justamente, vuelven la mirada sobre sí, generando en nosotrxs, lxs lectorxs, movimientos de autopercepción y cuestionamiento tanto de las propias identidades docentes como de los campos disciplinares estancos; esto es, la escisión entre las propuestas disciplinares específicas de las curriculas respecto de la sexualidad. Asimismo, se esbozan líneas de trabajo que apuestan a reconocer la corporalidad dentro del aula, discutiendo con las *normas* de la escolarización: disciplina, pensamiento escindido del cuerpo, represión de las pasiones y del erotismo.

En esta reseña se abordará el contenido de la compilación desde tres puntos centrales: los aportes del texto para enunciar una posible crítica a la razón pedagógica heterocentrada, esto es, un cuestionamiento a lo que la edificación de la normalidad y la escolaridad, como díada inseparable, han consolidado como políticas formativas en la escuela; las narraciones de experiencias como escrituras de sí, explicitando formas otras de pensar-nos en las escenas de enseñanza, desde una implicación pedagógica que se sostiene a partir de vínculos intergeneracionales, sexuados, diversos, eróticos y disidentes; y un último punto que se aventura a proponer una pedagogía *queer*, a partir de las escrituras de sí como movimientos para construir políticas de la sensibilidad que conjuren el daño desde el goce.

Palabras clave: violencia - vínculo docente - alumnos - configuración - comunicación - emociones

Mariana Saint Paul es graduada de la carrera en Ciencias de la Educación, se desempeña actualmente como docente universitaria y asesora pedagógica en una escuela secundaria de la ciudad de Paraná.

Notes on *Pedagogías transgresoras*

About: *Pedagogías transgresoras*, by Deborah Britzman et al., Córdoba: Bocavulvaria, 2016

Abstract

Pedagogías transgresoras is a 2016 compilation that generates a unique awareness as it invites us to reflect upon the edges of those studies that propose to think critically about education and the links in formative processes.

Reviewing this compilation is an arduous task since all the writings that compose it seek to produce discursive effects, addressing one of the current problems in the educational field: *comprehensive sexual education* as a right in schools. It proposes the construction of a sensitivity policy that argues about enjoyment and damage in pedagogy, questioning a central category in the authorized pedagogical discourse canon: taking care.

In the four chapters that make up the book, readers will encounter stories of experiences that, precisely, invite them to take an introspective look, generating movements of self-perception and questioning of both their teaching identities and static disciplinary fields; that is, the division between the specific disciplinary proposals of the curricula regarding sexuality. Likewise, lines of work that intend to recognize corporeality within the classroom, and argue with schooling *norms* such as discipline, mind-body divide, repression of passions and eroticism are outlined.

This review addresses the content of the compilation from three central points of view: the contributions of the text to enunciate a possible criticism to the heterocentric pedagogical reason, that is, questioning what normality and schooling, as an inseparable dyad, have consolidated as formative policies in schools; the narrations of experiences as writings that explicitly state other ways of rethinking ourselves in our teaching scenarios from a pedagogical implication that is sustained from intergenerational, sexed, diverse, erotic and dissident bonds; and, a last point that ventures to propose a queer pedagogy in which writing the self is viewed as a movement to construct policies of sensitivity that casts out harm through enjoyment.

Keywords: pedagogy - bond - sexuality - heteronormativity - eros

Una crítica a la razón pedagógica heterocentrada

La compilación titulada *Pedagogías transgresoras*, del año 2016, reúne, gracias a la iniciativa de Ediciones Bocavulvaria, cuatro ensayos, tres de ellos traducidos al castellano por la docente universitaria Gabriela Herczeg y publicados originalmente a mediados de los 90 y principios del 2000.

bell hooks*, valeria flores** y Deborah Britzman son las autoras que transgreden las pedagogías contemporáneas, desafiando las posiciones docentes. Como nos dice Britzman (2016: 96) «no [se trata de] cómo el sexo puede encajar en el currículum», se trata, de una disposición, una sensibilidad docente como agencia emancipatoria, animarnos a «desarrollar [nuestro] propio coraje político» (Britzman, 2016: 97).

Este texto provoca, políticamente, desde su portada. Una fotografía tomada en la ciudad de Córdoba, a propósito de un encuentro entre Fabiana Tron, a cargo de la edición de la compilación, y un grupo de docentes. La fotografía anuncia la porosidad y la contaminación de la que se ocuparán las autoras, poniendo en visibilidad otra escena sobre una tecnología educativa naturalizada a favor de las disciplinas que disciplinan, el pizarrón. La imagen produce un punto de vista disruptivo¹, palabras en inglés apuntadas con anterioridad, se mixturán con dibujos y palabras sobre los géneros: poliamor, lesbiana, chonga, torta, norma... Son parte de la antesala transgresora.

Lo edificado desde la díada normalidad-escolaridad da cuenta de un desconocimiento de los vínculos conflictivos, inquietantes, movilizantes y cambiantes que la apuesta por el conocimiento genera en el aula. La pasión, reconocida como problema docente y el ordenamiento de unos cuerpos obedientes que aprenden a des-conocerse, han sido una constante en la historia de la pedagogía. Los intentos por cuestionar este paradigma central en educación, han permitido desnudar al sujetx escolarizadx, muchas veces, afirmando su *minoría de edad* en términos políticos y aferrándose a la necesidad tutorial de otrx que se erige como autoridad. Denunciar estas políticas de desconocimiento, formativas en la escuela, indica un camino hacia una cornisa desestabilizante, donde la escucha, los afectos, la sensibilidad y el conocimiento *significan y configuran* los vínculos pedagógicos desde otros lenguajes, otras miradas y otras escrituras. Aquí las nombraremos como escrituras de sí, desde el registro narrativo de la compilación y las teorías *queer*.

Narraciones como escrituras de sí

«Eros, erotismo y proceso pedagógico» es el primer ensayo escrito por bell hooks, que se presenta en la compilación. Nos encontramos allí con una pregunta tácita que recoge inquietudes acerca del *hacerse* profesora: ¿Qué hacer con el cuerpo en el aula? A modo de respuestas explotan palabras desordenadas: eros, aula, cuerpo, enseñanza... Como piezas que recoge la pedagogía crítica feminista, a partir de narrar-se lo que hemos aprendido desde las represiones y los disciplinamientos institu-

* La autora del artículo decidió acompañar la im-
prenta de bell hooks, quien proponía escribir su
nombre en minúsculas para destacar la impor-
tancia de la sustancia del libro en detrimento del
«yo». [nota de la correctora]

** En un sentido similar al de bell hooks, valeria
flores escribe su nombre en minúsculas como una
estrategia de minorización del nombre propio.
[nota de la correctora]

¹ Es interesante la mirada disidente que ofrece la
portada del libro. bell hooks (1996), en *Reel to
Real: Race, sex and class at the movies*, va a de-
sarrollar la potencialidad de la mirada a propósito
del cine. Esas reflexiones de la autora, habilitan a
afirmar aquí, que la fotografía en este caso logra
conmover la relación entre identidad y represen-
tación: mirar sabiendo que no seremos juzgadxs.

cionales, también su contracara, lo que tenemos por desaprender, esto es, lxs sujetxs corporizadxs entrando al aula, apasionados, como una imagen disidente esperanzadora.

Estas formas de enseñar apasionadas que desarrolla la autora, van dando cuenta de una posibilidad de *conjurar*, siendo el aula un laboratorio de transformaciones concretas, de conmociones colectivas, de afección, amor y cuidado otro, donde el protagonismo donado a unx y a todxs es en el gesto político de enseñar a sentir y conocer el deseo que moviliza, como nos dice hooks (2016).

Así se abre paso a «Afectos, pedagogías, infancias y heteronormatividad: reflexiones sobre el daño» escrito por valeria flores, amplificando las formas del daño, haciéndolas visibles, ya que históricamente la escuela se ha ocupado de formas más cómodas del daño, seguidas de prácticas de cuidado que justamente *dañan* las libertades, espontaneidades y sus afectos y deseos, es decir, daño-cuidado heterocentrado dentro de un paradigma tutelar.

Escrituras de sí como movimientos de teorización *queer*

Situarnos en estas escrituras permite dar cuenta de unas propuestas que, como nos dice valeria flores (2016), adviertan los afectos que promueve la heteronormatividad, y *movernos* hacia una política de los sentimientos que los comprenda como forma de deliberación colectiva, esto es, dar lugar a *lo infame*, saberes que habiliten diversas formas del derecho que no violenten la libertad de nuestros cuerpos.

Deborah Britzman, en «¿Qué es esa cosa llamada amor?», hilvanando con las escrituras anteriores, nos permite pensar desde el goce y los usos del placer para comprender la identidad en su sentido social, entre géneros, entre cuerpos y entre sexualidades que transgreden lo que la escuela ha podido hacer, desde unas políticas del desconocimiento de lxs sujetxs que la conforman, habitan y cuestionan.

Es así que el ensayo aborda aspectos genealógicos de los aprendizajes y enseñanzas de las identidades heteronormativas y las formas de desaprenderlas, pensando en discursos re-articulados desde las teorías *queer*, que se ocupen de temas tachados de *tabú* en la escuela.

¿Qué amores se *cuentan* en la escuela? ¿Podemos arriesgar lo obvio? Son interpelaciones atrevidas, potentes, movilizantes que el ensayo promueve.

El último ensayo de la misma autora, «Curiosidad, sexualidad y currículum», vuelve sobre estos planteos, contra las respuestas esperadas, como dice Britzman (2016). Este artículo, en continuidad con los anteriores nos da más pistas acerca del cuidado de sí, que supone quebrar las barreras de la (auto-guiada-aprendida) percepción heterocentrada y de unas políticas de la sensibilidad que van contra el daño, y no hacia el goce y las diferencias.

La inquietud que genera el disenso en el aula, más aún en el currículum, se presenta como el umbral que no se puede cruzar: ejes transversales, líneas de trabajo que *nombran* a la sexualidad, parecen doblegar a la

actualidad educativa. Sin embargo, pensar que toda educación es sexual es, como ya hemos señalado, implicarnos, entender que el vínculo a construir y sostener entre nuestros cuerpos y otros cuerpos se inicia con el reconocimiento de nosotros y otros en el aula, a flor de pieles, a pasiones descontroladas, a identidades emergentes, cambiantes, no fijadas por una institución que ha pretendido históricamente, mostrarse transhistórica, inmutable y transparente.

Este texto centra su análisis en la tensión del «dispositivo de saber/poder/placer» (Britzman, 2016: 87), y allí la historicidad y relación del sexo/sexualidad², pensando —cuestionando— acerca de lo que la educación reclama para sí: «la renuncia del sexo» (Britzman, 2016: 84).

Esos usos de las palabras, esos «tráficos lingüísticos», como nos dice Preciado (2009: 16) compilados generosamente, colaboran en pensar la pedagogía desde las teorías *queer*, esto es, como «un lugar de acción política y de resistencia a la normalización» (Preciado, 2009: 16) que tenga como horizonte «formular preguntas que puedan desestabilizar la docilidad de la educación» (Britzman, 2016: 98).

Bibliografía

BRITZMAN, Deborah; valeria flores y bell hooks (2016). *Pedagogías transgresoras*. Córdoba: Bocavulvaria.

PRECIADO, Beatriz (2009, 15 de abril). «Queer: Historia de una palabra». *Parole de Queer*, N° 1, 14-17. Recuperado de: https://www.scribd.com/fullscreen/79992238?access_key=key-2l64jqncgcodxmcd3jr

[Última vez consultado en julio de 2017]

² «Sexualidad es el nombre que puede ser dado a un constructo histórico: no una realidad furtiva que es difícil de aprender, sino una enorme superficie en forma de red en la cual las estimulaciones de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación al discurso, la formación de un conocimiento especializado, el refuerzo de controles y resistencias están vinculados entre sí, de acuerdo con algunas pocas estrategias importantes de saber y poder» (Foucault, M. citado en Britzman, 2016: 87).